

La lealtad verdadera y la piedad filial

Sección 1. La lealtad verdadera y la piedad filial: la iniciativa que debe asumirse en las dificultades

Los hijos e hijas que podemos indicar que están verdaderamente caminando por el sendero de la piedad filial, son aquellos que para lograr sus responsabilidades, y así satisfacer el sendero de piedad filial, siempre cumplirán sus tareas en medio de situaciones difíciles o fáciles; esto es absolutamente verdad. Partiendo de esta idea, vemos como Dios está preocupado por los problemas en el nivel global, entonces, si hay personas que sienten sensibilidad por los problemas mundiales, no es necesario decir que estas personas, de cualquier raza o nacionalidad serán reconocidas por Dios, al sentir ellos el desasosiego del Creador. Por lo tanto, podemos decir que los hijos de piedad filial son aquellos, que representando a la mayoría, asumen la responsabilidad por la situación miserable de sus padres, dejando a un lado la comodidad de las cosas buenas, si hay algo bueno, y siempre querrán asumir las responsabilidades por las cosas malas; ese es el camino que un hijo de devoción filial debe seguir. (62-23, 10.9.1972).

No es difícil llevar una vida de piedad filial, atendiendo y sirviendo a sus padres, en aquellas circunstancias en las cuales el común de las personas lo hace. Pero hay muchos que buscan apartarse de sus progenitores y aludir que tomaron este camino por voluntad propia; sin embargo, si las personas que toman el camino de devoción filial, aunque esta vía signifique perder sus vidas preciadas, estando en la posición de vivir por y para sus padres, entonces, a través de este sacrificio, ellos habrán cumplido su deber filial, trascendiendo sus circunstancias. Sabemos que en estos casos los hijos alcanzan la posición de hijos de piedad filial. (42-182, 4.3.1971).

¿Quién es el verdadero hijo de devoción filial, aquel que cumple su deber filial cuando se es rico, o uno que cumple el genuino camino filial aun cuando sea pobre? ¿Y si son criados en una familia en la cual sólo pueden tener una comida diaria, pero a pesar de esta situación tan precaria, venden su carne y sangre para permitir que su madre y su padre puedan tener tres comidas por día?, ¿esto no significa que estamos ante un hijo de piedad filial? o ¿es un hijo de piedad filial cuando comen tres comidas diarias, y hay tanta abundancia de alimentos, que no pueden engullirla por completo, y luego de saciarse, las sobras se las sirven a sus padres? Los hijos de piedad filial verdaderos, no vienen de familias ricas. Ustedes deben saber esto. Si una madre y un padre están hambrientos, y su hermano menor también lo está, la madre dará su comida al hermano menor. Los niños que observan a su madre, durante la noche percibirán y se dirán entre ellos que: “Mi madre ama tanto a mi hermano, que seguiré su ejemplo e incluso daré así sea un grano más de arroz a mi hermano.” Entonces, cuando este niño da su arroz a su madre, el ámbito de la devoción filial comienza a existir. Las personas que viven solamente para sí mismas serán sacadas a patadas. Desde este punto de vista, una vida de piedad filial, es una vida dedicada al bien de los demás. El camino para convertirse en un hijo o hija de piedad filial verdadera, significa que tienen que vivir su vida por y para los demás. Sin embargo, esto no significa vivir en pro de los demás solamente en aquellas circunstancias que me sean favorables. (286-282, 13.8.1997).

No hay nada de lo que podamos llenarnos la boca porque lo único que hemos hecho ha sido destruir la soberanía, las personas y el territorio de Dios. Ahora es el tiempo de cambiar sus corazones para entender, con el núcleo de la lealtad y la devoción filial, cuánto se ha violentado la soberanía de Dios, el espacio, y los seres humanos. Deben regresar al camino correcto, ustedes que han traicionado al Cielo. Ustedes deben tener claridad y convicción, porque aún en la tristeza y en las penalidades se debe recuperar la soberanía de Dios, su gente y su territorio. Deben comer, vivir, e inclusive morir solamente para cumplir con este propósito. Entonces, ¿Para qué deben vivir? Ustedes tienen que ser leales y cumplir su deber filial hacia la tierra, toda la humanidad y la soberanía de Dios. Cuando lleguen a estar conscientes de esto, será el momento en el que Dios podrá perdonar su deslealtad, su carencia de devoción filial y su traición. Así que deben arrepentirse en el nombre de la gente, en el nombre de la nación y en el nombre de esta soberanía. Ya el tiempo de arrepentirse por el bien del Padre esta pasando. Tienen que arrepentirse por la tierra. Millones de creyentes

están todavía esperando ávidamente por ello. Tenemos que arrepentirnos, para así poder recuperar el territorio y la soberanía de Dios. Ustedes fueron escogidos para recuperar a la gente, el territorio y la soberanía de Dios. Así que, si cometen un error, lo pagarán del mismo modo en que Adán y Eva lo pagaron. Si hacen el bien, entonces serán capaces de darle la bienvenida al día de la victoria. (11-150, 13.5.1961).

No actúen igual que sus antepasados a lo largo de la historia y terminen yendo al mundo espiritual con pesares y lamentos, diciendo, “¡Ay Dios mío!, ¿qué haré?” Para poder terminar todas nuestras metas durante la vida física y no dejarlo inconcluso como semejante legado a mis descendientes, tenemos la responsabilidad de unirnos de corazón y cumplir para fundar en nivel nacional la lealtad y devoción filial. Deberían saber que éste es el curso que la Iglesia de la Unificación debe seguir en este tiempo. ¿Qué bendición es estar en la posición de convertirse en hijos e hijas de devoción filial, sin ninguna interferencia externa, asumiendo la responsabilidad de hacer justicia con nuestro enemigo Satanás, e indemnizarlo todo por sí mismos, sin recibir la orden o mandatos de Dios!

Quiero pedirle a todos ustedes, que conocen estas cosas y cuidan de su responsabilidad en esta era y en esta generación, para que estén de primeros, prestos a luchar, con un corazón agradecido por estar en tal posición y, de ahora en adelante, a partir de mañana, mientras marchan delante de los demás y se encuentren con la pregunta “¿qué haré?,” no se rindan hasta que puedan decir, “yo tengo que convertirme en un ciudadano leal y en un hijo de devoción filial.” No se rindan, sino que ganen la victoria cierta y avancen. (153-110, 24.10.1963).

Sección 2. La lealtad verdadera y la devoción filial que perfeccionan a la familia, a los padres y a la nación

Si ustedes entienden a sus padres, ¿qué tienen que hacer por ellos? Deben cumplir con el deber filial, tienen que llegar a ser hijos de amor y devoción filial, y centrados en los padres, deben llegar a ser ciudadanos leales de la nación, porque los padres han conducido al país y al mundo.

Antes de llegar a ser ciudadanos leales, ustedes tienen que convertirse en hijos de amor y devoción filial, y antes de convertirse en hijos de piedad filial, deben convertirse en “miembros de la familia” que puedan presumir de qué tan buenos hermanos verdaderos son. “Los miembros de la familia” es el título que establece el Reino en el cual los hermanos pueden alabarse entre sí.

Entonces, ¿qué es lo que significa ser un hijo de piedad filial? Ustedes deben ser más devotos de sus padres de lo que sus padres lo fueron hace ya mucho tiempo, cuando se casaron, tuvieron hijos, formaron una familia y cumplieron su deber filial con sus padres. Ustedes no pueden convertirse en un hijo o una hija de piedad filial verdadero antes de casarse. Solamente pueden convertirse en hijos de amor y devoción filial verdaderos después del matrimonio. Ustedes pueden establecer el ámbito de la piedad filial solamente después que se hayan casado y la piedad filial del cónyuge es añadida delante los padres, y así juntos cuidan de sus padres. Sólo a través de esto edifican esta fundación de piedad filial, sirviendo y atendiendo a los padres, y podrá ser establecido el ámbito verdadero de la piedad filial. Ustedes no pueden ser ciudadanos leales por sí mismos, la lealtad de la que habla la Iglesia de la Unificación no puede ser realizada por una sola persona. Pueden convertirse en un ciudadano o ciudadana leal sólo después de casarse y establecer una familia. Así que, para levantar el estandarte de ser ciudadanos de devoción filial, deben tener hijos e hijas de amor filial. Deben convertirse en los hijos e hijas de piedad filial de Dios. Ustedes no pueden llegar a ser hijos de amor filial por sí mismos. Pueden convertirse en hijos de amor filial solamente centrados en una trinidad en la cual tres hermanos con sus cónyuges se hacen uno (tres familias). Conocen qué es una trinidad, ¿sí o no? Tres deben volverse uno en su trinidad. En una trinidad, tres familias tienen que unirse como si fueran tres hermanos, y luego, de nuevo los tres hermanos (con sus cónyuges) de cada familia deben también unirse de corazón. Entonces, en cada familia hay cuatro parejas, la de los padres y la de los tres hijos. Así, tres veces cuatro parejas hacen doce familias. De aquí las doce tribus, significando la primera fundación de Israel. Esto es el origen de creación de las tribus y los clanes, es decir, la extensión de las familias. (30-220, 23.3.1970).

Con el fin de llegar a ser parte de la realeza celestial, ustedes primero tienen que convertirse en hijos de amor filial, ciudadanos leales, santos e hijos sagrados. Y el campo de entrenamiento es la familia. El Reino ideal de los Cielos, llega a existir cuando la familia perfeccionada se expande. La familia es el centro. El problema se reduce a dos personas, a un hombre y a una mujer; así que cuando un hombre ideal y una mujer ideal aparecen juntos como esposo y esposa, y forman una familia, entonces todo es completado. La familia ideal se expande para convertirse en una nación y en un mundo. A través de servir en la familia y respetando a sus

padres, ustedes se convierten en hijos de piedad filial. De la misma manera, cuando atienden y viven por el rey de su nación, se convierten en patriotas, y si viven para toda la humanidad se convierten en santos. Entonces, deberían comprender qué tan diferente son ustedes de un hijo sagrado. Si su deseo es cambiar, tienen que hacer cambios revolucionarios en ustedes mismos y subir a través de numerosos niveles. (293-211, 26.5.1998).

Dios no quiere sólo hijos de piedad filial, quiere a una familia de piedad filial. Ustedes tienen que entender que Dios quiso una familia de ciudadanos de amor filiales. El quiso una familia de santos. El quiso una familia de hijos e hijas sagrados. La carencia de esto representa una amarga pena para Dios. ¿Acaso todos los que se han muerto y marchado al mundo espiritual han mantenido el celibato? Aunque miles de años han pasado desde que Moisés -1600 AC- fue al mundo espiritual, algunos espiritualistas dicen que siempre había una mujer sirviéndole a su lado, quien en una ocasión le preguntó por qué no se casaba otra vez, él respondió que Dios le había dicho que esperara un poco más. Nadie puede hacer lo que le plazca. (297-204, 20.11.1998).

Si un hijo aconseja y enseña a sus padres a amar a su país, de modo que ellos se conviertan en patriotas y hace de ellos una madre y un padre a quienes el Cielo recordará, ¿es él un hijo de amor filial o malagradecido? Así, en lugar de que un hijo diga a sus padres, “padres no salgan; simplemente descansen en casa,” él debe decir, “Mamá, Papá, ¿qué están haciendo? Por favor, tratemos juntos de encontrar a una persona más quien pueda ser un patriota, quien pueda trabajar por la unificación de Corea del Sur y del Norte, quien pueda trabajar para salvar a Corea del Norte.” De ese modo, él los hace derramar lágrimas, sangre y sudor. Entonces, ¿qué pensarían cuando toda la gente en la vecindad fuese a elogiar este logro? Los padres dirán, “usted bribón, hizo mi vida y la de su madre realmente difícil, al principio nosotros pensamos que era un muchacho malo. Sin embargo nos hicimos exitosos y elogiados por todos.” “¡Santo cielo!” “Usted realmente es un hijo de amor filial.” ¿Piensan que los padres dirían esto? O ellos dirán “¿Usted es un hijo malagradecido?” ¿Qué creen? (209-266, 30.11.1990).

Si su madre y su padre no son fieles a la voluntad de Dios, entonces deben aconsejarlos: “Madre, Padre, ¿por qué están actuando de esta manera? El camino de la voluntad de Dios es así, entonces, ¿por qué están actuando de esta manera?, ¿qué es lo que van a ser? ¿Qué están haciendo, peleando todos los días?” Ustedes tienen que persuadirlos. Este es el sendero correcto a seguir, es un problema grave si su madre y padre están mal encaminados. (100-153, 9.10.1978)

Ustedes tienen que preparar el camino a fin de que sus padres puedan vivir, ese es el deber de un hijo. Ustedes deben asumir la posición de hijos de devoción filial, es nuestra responsabilidad. Tienen que forjar este camino sin preocuparse sobre si viven o mueren. No deberían preocuparse por las cosas buenas de este mundo, o de las persecuciones, o incluso de ir por el sendero de la muerte. Deben tener la conexión con Dios a través de la lealtad y la piedad filial para forjar este camino. (20-122, 11.5.1968).

A fin de convertirse en una histórica mujer, ustedes tienen que depurar los fracasos históricos, con el fin de llegar a ser una Eva de esta era, tienen que representar a las mujeres de todas las eras y establecer el estándar de cumplir el camino de la lealtad y piedad filial ante el Cielo. Además, como mujeres, deben tener el corazón de una dama virtuosa frente a un hombre, y frente a Dios. (30-166, 22.3.1970).

3. La lealtad verdadera y la piedad filial: la obediencia y la importancia de dar amor a los demás

Los hijos de amor filial deben cumplir su deber filial mientras sus padres están vivos, la lealtad debe a su vez darse cuando el rey vive. No tiene ningún sentido tratar de cumplir su deber filial después de la muerte de sus padres. La lealtad es inútil después de la muerte del rey. Las personas que siguen estas ideas se están engañando. En vez de hacer un gran altar para sus padres después de sus muertes, es mucho mejor decirles aunque sea algún cumplido mientras viven. Es mucho más hermoso convertirse en compañero cuando están tristes y tratar de consolar sus corazones mientras ellos están con vida, en vez de prepararles un altar con cientos de tipos de comidas después de su muerte. Es mucho más precioso cumplir su deber filial antes de que sus padres mueran, en vez de cuidar su memoria. (51-223, 28.11.1971).

Un hijo de piedad filial siempre debe unirse con el corazón y la dirección de sus padres. La gente que sigue

el camino de la piedad filial se comporta del mismo modo que sus padres. Si los padres van al Este, entonces los hijos quieren ir al Este. Si los padres van al Oeste, entonces los hijos se dirigen al Oeste. Si los padres han dado una cierta dirección, pero de buenas a primeras cambian de actitud, entonces el hijo de piedad filial debe seguirla. No debe haber ninguna objeción. Aun si van diez veces y reciben la dirección de regresar cien veces, todavía deben seguirlas. Si protestan, entonces no serán capaces de cumplir su deber filial. Si los padres actúan como locos, entonces los hijos también tienen que actuar de la misma manera. Si el padre da una orden, entonces el hijo debe obedecerla, aun si esto signifique actuar como gente alocada. Actuar en una manera loca no es bueno en sí mismo, pero si los padres actúan así sin saberlo, esto no es realmente un problema; el problema viene si están en pleno conocimiento de la situación. Entonces, ¿por qué los padres actuarían de esta manera? Porque esta es la única forma de escoger al hijo más devoto entre todos los hijos devotos. Si hay cien hijos de piedad filiales, los padres actúan como locos para poder encontrar cuál es el más devoto de todos los hijos. El hijo de devoción filial, quien absolutamente toma en cuenta las órdenes de sus padres, a riesgo de su vida, aun cuando él sepa que sus padres están siendo caprichosos, puede convertirse en el rey de todos los hijos devotos. (62-32, 10.9.1972).

Los hijos de amor filial son personas que han amado a sus padres y a sus hermanos y hermanas. El hijo que más vive por el beneficio de otros y que más ama se convertirá en el heredero de la familia. Así que todos nosotros deberíamos ir por este sendero. Hoy, el camino del amor verdadero, es la corriente principal de toda la acción ideal. El amor verdadero, es la autopista principal. Todo fuera de esto es secundario. Por eso es bueno decirle a la gente que sean hijos de piedad filial. Hoy, la gente dice que existe un conflicto generacional entre la madre y el joven; pero esto es absurdo. ¿Hay un conflicto generacional entre el amor de la madre y el del joven? ¿Debería una mujer vivir sola? ¿Debería un hombre vivir solo? Esto es ridículo. Incluso, aunque hayan estado juntos con alguien durante un año, ustedes pueden decir, “desearía que te quedaras otro día.” Estas palabras son realmente preciosas. Si el esposo y la esposa vivieran más de cien años, y la esposa dice, “oh, ¿qué bueno sería si viviéramos aunque sea una hora más?” ¿Se han visto esta clase de esposas y esposos? ¿Se han convertido en esta clase de hermanos o hermanas? A veces las familias se separan por una cantidad muy pequeña de dinero. Si un hermano dice, “hermano, tú eres tú, y yo soy yo. Yo te presté un millón de wones, así que devuélvelos, a mí me da igual el amor o lo que sea. ¡El dinero es lo más importante!” Entonces él está perdiendo toda la bendición con la que nació. Digamos que él nació con la fortuna de convertirse en un millonario o un multimillonario. Si él hubiera tenido amor, entonces las bendiciones del universo vendrían y permanecerían con él. Pero el universo se escapará sin compadecerse diciendo, “¡santo cielo!” “¡Que avaro es él!” Esta es la razón por la que a la gente le gustan los hijos de amor filial. (141-298, 2.3.1986).

A fin de seguir el sendero del amor de los padres allí deben estar los hijos de amor filial, con el fin de ir por el camino de amar a la nación allí tienen que estar los patriotas, y con el fin de ir por la senda de amar al mundo allí tienen que estar los santos. Todos ustedes tienen muchos hijos e hijas, pero, ¿quién es el mejor de todos? Es aquel que tiene la conexión más profunda de amor con ustedes, ese es el hijo de piedad filial. Centrado en el hijo mayor devoción filial, los padres conectan la dirección a la que ellos están a punto de emprender. (136-205, 29.12.1985).

Los hijos de piedad filial son los que amarán y abrazarán a sus padres como a su propio bebe, incluso si él o ella padecen de incontinencia y debilidad senil. Yo diría que esta clase de hijos pueden ir al Cielo. (116-86, 20.12.1981).

Entre sus hijos e hijas habrá probablemente uno de piedad filial, un hijo ordinario y un hijo desobediente. Hay tres tipos de hijos. Yo concluyo que si quieren ser el hijo más devoto de todos tienen que competir con Dios y no perder. Entonces, ¿qué deben hacer? Ustedes tienen que ser las personas que, más que los santos y sabios, o cualquier otro que haya venido e ido a lo largo de la historia, no tienen ninguna duda en lo absoluto acerca de la voluntad de Dios. Tienen que decirle a Dios, “Padre, si Usted fuera a decirme algo difícil de creer que podría separarlo de Su hijo, yo lo creería. Si Usted hizo algo imposible de creer, yo le creería; e incluso si Usted cambia de ser el padre amoroso al más malo que hasta me azota, yo le respetaría con un corazón mayor que el de un hijo filial.” Dios está consciente esto. (73-59, 29.7.1974).

Un hijo de piedad filial no debería dormir si sus padres duermen. Después de haberme dormido, yo debería pasar la vida arrepintiéndome como pecador por haberme dormido. Incluso después de comer, yo me sentiría apenado. Finalmente, ¿cómo deberíamos conducir una vida por el camino de la piedad filial? ¿Cómo cuidar

de mi país?... de hecho, yo nunca olvidé a mi país, yo trabajé para mi nación en el nivel más alto. Las lágrimas que yo derrame por Corea durante el dominio japonés... son lágrimas que podrían compararse con las de un patriota. (62-58, 10.9.1972).

Si los padres comprendieran que deben avanzar por el sendero de servir a Dios aun cuando pudieran morir, entonces traerán a sus hijos e hijas al lado de Dios. La razón por la que los padres no cumplen su misión es debido a que no la conocen. (15-202, 9.10.1965).